

Historia del Periodismo Apícola Español, 3

EL BÉTICO-EXTREMEÑO

(Llerena, Badajoz, 1893-1996)

Dirigido por Emilio Martín y Fernández, y
destinado a propagar la apicultura movilista
en Extremadura y Andalucía

José María de Jaime Lorén

Pablo de Jaime Ruiz

Centro de Estudios del Jiloca

2014

© José María de Jaime Lorén y

Edita:

Centro de Estudios del Jiloca

Cl. Castellana, 39

44200 Calamocha (Teruel)

Tfn. 978 730 645

www.xiloca.com / secretaria@xiloca.com

Diseño y maquetación: Zully

Imprime: Artes Gráficas M. Tenas, S.L. - www.imprentatenas.es

I.S.B.N.: 978-84-939891-8-7

Depósito Legal: TE-94-2014

1. INTRODUCCIÓN

Nos hemos planteado la conveniencia o no de dar inicio al estudio de esta revista, pues apenas disponemos de dos números de la misma. Dadas las dificultades que hemos encontrado en la búsqueda, pensamos que vale la pena completar el estudio de la Historia del periodismo apícola español con el análisis de los ejemplares localizados. Es fácil que más adelante, a medida que se vaya completando la labor de inventario en las bibliotecas y hemerotecas españolas oficiales y privadas, puedan aparecer más números, pero mientras tanto consideramos oportuno presentar el resultado de nuestros trabajos con esta cabecera.

No resistimos aquí hacer un resumen de las pesquisas realizadas en la búsqueda de ejemplares de *El Bético-Extremeño*, al menos para que sirva como descargo de conciencia dados los pobres resultados obtenidos en nuestras investigaciones. Como es natural comenzamos buscando en las principales bibliotecas y hemerotecas oficiales, tanto a nivel del estado en general como de Extremadura en particular. Todo sin la menor fortuna.

Tratamos entonces de indagar directamente en Llerena (Badajoz), ciudad donde se editaba la revista y donde residía su director Emilio Martín y Fernández. Por el archivero de la ciudad Francisco J. Mateos supimos que allí no se conservaban ejemplares de la revista y nos puso en contacto con sus descendientes. Pero ni Adelardo López Viñas en Llerena ni Emilio Laguna Martín en Madrid, pudieron ayudarnos en la búsqueda. De todas formas, Francisco J. Mateos Ascacibar y el profesor Ignacio R. Mena Cabezas, orientaron nuestras pesquisas hacia la obra que Mercedes Pulido y Tomás Nogales dedican a los periódicos extremeños, en la que nos encontramos con la información siguiente:

“379. EL BÉTICO-EXTREMEÑO (REVISTA ILUSTRADA CON GRABADOS PARA PROPAGAR EL CULTIVO DE LAS ABEJAS POR EL SISTEMA MOVILISTA EN EXTREMADURA Y ANDALUCÍA ...) Localidad: LLERENA, 1ª época. Revista. Periodicidad: mensual. Primera fecha: 1893. Última fecha: 1896. Difusión nacional. Imprenta: SUC. GIRONÉS Y ORDUÑA. SEVILLA. Formato: 220x160 mm. 8 págs. Fundador, Editor y Director: MARTÍN FERNÁNDEZ, EMILIO. Fondos: ABMG (1) El nº 16 corresponde al mes de abril de 1894”¹.

¹ PULIDO CORDERO, M.; NOGALES FLORES, T. (1989): *Publicaciones periódicas extremeñas, 1808-1898*, 113. Badajoz, Diputación provincial.

Por la información de este repertorio periodístico extremeño tuvimos noticia de la existencia del ejemplar número 16 de *El Bético-Extremeño* en el Archivo biblioteca del Monasterio de Guadalupe. Inmediatamente nos dirigimos al mismo solicitando una copia de la revista apícola. Después de varias cartas y llamadas telefónicas, finalmente nos comunicaron desde el Real Monasterio de Guadalupe que allí no conservaban ningún ejemplar de la revista que buscábamos. Posiblemente debió de extraviarse después de 1989 cuando se publicó el inventario citado.

Tampoco había nada de lo buscado en los microfilms sobre Llerena que se guardan en la biblioteca del Fondo Clot-Manzanares de Almendralejo. Algo se dice sobre Emilio Martín y sobre apicultura en la monografía histórica sobre Llerena de Eulogio Montero, concretamente en el capítulo 17 dedicado a “La industria apícola o de la abeja en Llerena”, pero sin aportar ninguna noticia nueva u original².

Universidad CEU Cardenal Herrera (Valencia). Febrero de 2013.

² MONTERO SANTARÉN, E. (1900): *Monografía histórico-descriptiva de la ciudad de Llerena*, 102-109. Ed. 1990, Sevilla. Biblioteca extremeña.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA REVISTA

Para empezar debemos recordar el nombre completo y correcto de la publicación, *El Bético-Extremeño. Revista mensual ilustrada con grabados, para propagar el cultivo de las abejas por el sistema movilista en Extremadura y Andalucía especialmente*. Como vemos lleva un guión entre los términos “Bético” y “Extremeño”, y el subtítulo resalta que trata de modernizar las explotaciones colmeneras, sobre todo en las regiones de Extremadura y Andalucía.

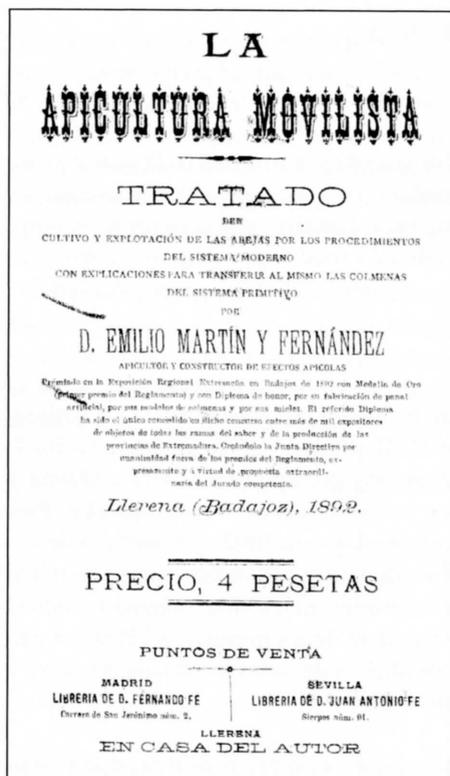
Estructura de la revista

Los dos únicos ejemplares que conocemos de *El Bético-Extremeño* están en la Universidad de Barcelona, en la Biblioteca Pavelló de la República CRAI, signatura C-56/7. Ambos destacan ya en la cubierta que el director y propietario es Emilio Martín y Fernández, que se presenta como “Apicultor y constructor de efectos apícolas. Premiado en la Exposición Regional Extremeña en Badajoz en 1892, con medalla de oro (primer premio del Reglamento) y con Diploma de honor, por su fabricación de panal artificial, por sus modelos de colmenas y por sus mieles. El referido diploma ha sido el único concedido en dicho concurso (creándolo fuera de los premios del Reglamento expresamente entre más de mil expositores de objetos de todos los ramos del saber y de la producción de las provincias de Extremadura)”.

En la cubierta exterior de los dos números que conocemos se reproducen sendos modelos de colmenas movilistas inventados por Emilio Martín, y constan de los siguientes apartados:

- Número Programa: Diciembre, 1892, págs. 1-8. Secciones: Justas aspiraciones, Prólogo e Introducción de la Apicultura movilista
- Número 7: Julio, 1893, págs. 97-112. Secciones: Mr. A.J. Root (Novice), Calendario apícola, Colmenas huérfanas y endebles, Producción de las abejas y su recolección, Sección práctica, Variedades, Correspondencia

En el número-programa, que salió fuera de serie en diciembre de 1892 y se repartió de forma gratuita, se amplía en la contracubierta el objetivo que pretende la publicación, que no es otro que propagar la modernización de la apicultura con colmenas de cuadros móviles en Extremadura y Andalucía. Se promete una periodicidad mensual rigurosa, “en igual papel y tamaño que el presente número, conteniendo diecisiete páginas de texto, que será ilustrado con grabados intercalados en él, según la importancia de sus suscriptores”.



Portada del libro apícola de Emilio Martín.

Anuncia que la revista constará de una sección que explicará las manipulaciones a efectuar en las colmenas cada mes; otra que recogerá las invenciones o adelantos técnicos que se producen, dando prioridad a los que propongan los suscriptores; y por último la de Correspondencia para contestar y resolver las dudas que planteen a la redacción los lectores, siempre que tengan que ver con la apicultura movilista. El último número de cada año llevará al final un índice alfabético con las materias tratadas a lo largo de los doce números, para poder encuadernarlos formando un tomo.

Los precios de suscripción son de 5 pesetas anuales a pagar por adelantado mediante libramiento al director o sellos de correos, con cierto descuento a las suscripciones que superen los diez números. Los anuncios publicitarios costaban 15 pesetas la página completa, 8 o 5 pesetas la media o cuarta de página, y 25 céntimos la línea, con

descuentos por los anuncios insertados de forma consecutiva sin variar su contenido. También se pagaban de forma anticipada. Las consultas técnicas se contestarán en la sección de Correspondencia, salvo que se prefiera la forma personalizada para lo que se enviarán 25 céntimos en sellos.

En cuanto a los contenidos de este número Programa, con la excepción del Preámbulo, el resto lo constituye el Prólogo, Introducción e incluso el comienzo del capítulo primero de *La Apicultura movilista* obra editada por entonces por Emilio Martín.

El número 7, único que conocemos de la serie normal, presenta idéntica cubierta principal, pero en la contracubierta que sigue aparece ahora el Sumario, los centros de suscripción que están en la casa del director en Llerena, así como en las librerías de Fernando Fe (Madrid) y Juan Antonio Fe (Sevilla). Se mantiene la estructura de la

cubierta interior, en este número con el retrato del importante apicultor americano Amos J. Root que a menudo firma sus escritos bajo el seudónimo de Novice, con una breve nota biográfica del mismo.

Tal como sucede en el número Programa, también en el 7 hay varios artículos que Emilio Martín copia casi al pie de la letra de su libro *La Apicultura movilista*. Es el caso de “Colmenas huérfanas y endebles”, que toma del apartado del mismo nombre que hay en el sexto capítulo del libro, y “Producción de las abejas y su recolección” del capítulo noveno, con idénticas ilustraciones en ambos. La Sección práctica y el Calendario apícola, muestran ya mayor originalidad.

Así, como secciones fijas podemos considerar en la revista:

- Retrato y biografía de un apicultor importante
- Calendario apícola de cada mes. Firmado por Emilio Martín
- Artículos. Generalmente con la firma del director, sacados o extractados de su libro apícola con las mismas ilustraciones que hay allí
- Sección práctica. También tomados por Martín de su propio libro de apicultura
- Variedades. Son pequeñas noticias apícolas o de otra índole, acompañadas de breves poemas o chistecillos que destacan las propiedades de las mieles obtenidas de colmenas de cuadros móviles
- Correspondencia. En el número 7 consultado encontramos 17 breves misivas dirigidas a lectores de las siguientes localidades:
 - Extremadura (todas de la provincia de Badajoz): Azuaga (2), Badajoz, Cabeza de Buey, Don Benito y Villalba de los Barros
 - Andalucía: Granada, Huelva (2), Iznájar (Córdoba), Mojácar (Almería), Santafé (Granada), Sevilla, Villaharta (Córdoba) y Villanueva de los Castillejos (Huelva)
 - Extranjero: Milán (Italia) y Nancy (Francia)

A excepción de los dos extranjeros, todos los demás correspondientes residen en Extremadura y Andalucía, regiones a las que preferentemente iba dirigida la revista.

Línea editorial de la revista

Con un estilo elegante aunque un poco recargado de adjetivos y de términos rebuscados, la hija del director y editor de *El Bético-Extremeño*, Soledad Martín y Ortiz de la Tabla, en el número Programa expone el ideario de la publicación, que empieza

con un canto al trabajo y a la laboriosidad, mientras critica la pereza y la indolencia. Considerando la excelente posición económica que disfrutaba la familia de Emilio Martín, nos hacen pensar estas ideas que las altas clases extremeñas atribuían a estos vicios la causa de la decadencia regional, cuestión que consideramos muy importante para despacharla de forma tan superficial.

Este Preámbulo lleva una segunda parte bien diferenciada de la anterior, con otro estilo literario más sobrio y práctico, posiblemente redactado ahora por Emilio Martín y Fernández aunque bajo la firma de su hija, en el que reclama el concurso de los lectores para, entre todos, llevar a cabo la tarea de modernizar la apicultura extremeña. De esta forma lo expresa:

“La voluntad impóngase asimismo; fuera la indolencia, y la diligencia ejerza como dominante principal del ánimo; el interés práctico y constante sea la luz que llegue a desvanecer las densas oscuridades que el abandono ha mantenido hasta hoy en nuestra Apicultura, y validos de los potentes elementos que ofrece el Sistema Movilista, busquemos a este arte admirable medios que le acerquen a la plenitud hermosa de su perfección, aprovechando a la vez el valioso licor de las plantas, que tan lastimosamente se disipa, siendo de considerables rendimientos”³.

El necesario fomento de la enseñanza apícola

Hemos comprobado ya cómo *El Bético-Extremeño* incluye bastantes artículos que el director toma de su propio libro, *Apicultura movilista*, que por entonces acaba de publicar. Tras definir este nuevo método de explotación de las abejas, hace un repaso bastante completo de las causas que hacen que España permanezca al margen de los grandes cambios que había empezado ya a realizar la industria colmenera en los países más adelantados:

“La Apicultura movilista es el arte de cultivar y explotar las abejas con colmenas compuestas de cuadros con panales artificiales. En América del Norte, Estados Unidos, Australia, Rusia, Bélgica, Suiza, Inglaterra, Italia, Alemania, Austria y Francia, hace muchos años que se explota tal sistema, por lo racional, curioso y productivo, además de lo cómodo y conveniente que resulta, por la gran facilidad que existe constantemente para poder examinar, sustituir, remediar cada uno de sus componentes, así como por reconocérsele universalmente una superioridad inconmensurable sobre los primitivos métodos.

³ MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA, S. (1892): Justas aspiraciones. Preámbulo. *El Bético-Extremeño, Programa*, 2-3.

España, siempre a la zaga de todos los adelantos modernos, cuenta ya con unos cuantos aficionados, y a pesar de la especial fertilidad de su suelo en la producción de innumerables excelentes plantas melíferas, que la colocan en rango superior para la explotación del ramo de que trato, entre la mayoría de las naciones enunciadas, continúa en su reconocida apatía. ¿Por qué?

Indudablemente no sólo porque la gran fertilidad de su suelo ofrece lo suficiente para cubrir nuestras necesidades con holgura, sino también por la falta de espíritu industrial que existe en la mayoría de sus habitantes, y por la notable refracción que generalmente hay contra lo novísimo, por inmejorable que sea. La rutina nos esclaviza, y aunque lo veamos palpablemente, no la abandonamos; multitud de productos de nuestra nación enriquecen a infinidad de industriales extranjeros, y, sin embargo, no desistimos; continuamos haciendo lo que nuestros abuelos; ¿seguiremos en tan lamentable actitud toda la vida? ¿Nuestro amor propio no reconocerá herida su propia susceptibilidad si considera la inercia que le domina?”⁴

El Bético-Extremeño y el periodismo apícola de la época

En general, los inicios del periodismo apícola no pueden sustraerse a las luchas comerciales que se producen al aparecer los primeros modelos de colmenas movilizadas. Efectivamente, tras el sensacional descubrimiento de Lorenzo Lorrain Langstroth en el otoño de 1851 de las colmenas de cuadros móviles, al no asegurar bien la patente de las mismas, enseguida aparecieron numerosos inventores que, modificando ligeramente su prototipo, patentaron diversos modelos de colmenas verticales y horizontales de cuadros intercambiables. Todo ello cuando el periodismo en general se halla en plena pujanza, gracias a la libertad de prensa que disfrutaban los países más avanzados, y al apoyo económico que presta a las empresas editoras la existencia de unos mercados ávidos de consumir toda suerte de productos, que utilizan la propaganda como arma para imponerse a los competidores.

Conscientes de la trascendencia del descubrimiento de Langstroth, los principales fabricantes de colmenas de cuadros móviles no dudan en fundar muy pronto sus propios periódicos, lo mismo en Europa que en América del Norte. Desde sus páginas ofrecerá cada uno sus propios modelos de colmenas y el material apícola correspondiente, y se entablará una dura pugna entre los editores por imponer a la opinión pública sus productos.

Este mismo enfrentamiento, con varias décadas de retraso, lo encontraremos también en España. Efectivamente, ya en 1888 Francisco Andreu Femenía lanzará desde

⁴ MARTÍN Y FERNÁNDEZ, E. (1893): *La Apicultura movilizadora*, 9-11. Sevilla, 243 p.

Mahón su *Revista de Apicultura*, con la que tratará de colocar en el mercado las colmenas inglesas de las cuales es distribuidor exclusivo en nuestro país. Pocos años después lo hace desde Llerena Emilio Martín, en este caso con una colmena del tipo original de Langstroth a la que ha introducido algunas variantes, también con su correspondiente revista, *El Bético-Extremeño* que aquí nos ocupa. Casi simultáneamente saldrá asimismo en Barcelona *El Colmenero Español*, a impulsos en este caso de Enrique de Mercader-Belloch quien, dentro de una mayor flexibilidad, se inclina por la colmena de Charles Dadant del cual es amigo personal.

Nuevos prototipos de colmenas de cuadros móviles

Ya hemos visto pues, que el contexto en el que nacen las revistas apícolas en España como antes había sucedido en los países más avanzados, no puede separarse de la competencia de los fabricantes de colmenas de cuadros móviles para imponer sus propios modelos en el naciente mercado de la apicultura movilista. Con cierto retraso en España en comparación con EEUU, Francia, Inglaterra o Alemania, en la parte final del siglo XIX se inicia el periodismo apícola de la mano de Francisco Andreu, Emilio Fernández en Llerena y por Enrique de Mercader-Belloch.

Para conocer el contexto ideológico y comercial en el que se produce el nacimiento del periodismo apícola español, es muy conveniente conocer la carta enviada desde Valencia por Magín Pastons que fue publicada en agosto de 1899 por *El Colmenero Español*⁵, en la misma hace un repaso concienzudo a las primeras revistas apícolas españolas, todo ello sin olvidarse de dejar su personal visión de las opiniones apícolas de sus respectivos directores, empezando por F. Andreu a quien con justicia censura su intolerancia a la hora de pretender imponer en exclusiva la colmena Cowan de su exclusiva representación. Dice así:

“El primero fue D. Francisco F. Andreu, de Mahón, que por espacio de tres o cuatro años sostuvo su *Revista Apícola*, que tuvo que suspender por falta de apoyo moral y material. Loable fue el propósito del Sr. Andreu, pero equivocó el camino para ver cumplidas sus aspiraciones, logrando un fracaso que le desalentó por completo, sin que pueda echar la culpa de ellos a nadie más que a sí propio. Su intransigencia, dicho sea sin ánimo de ofender al Sr. Andreu, fue causa del primitivo descrédito del sistema movilista en España. Escogió como modelo e introdujo en nuestra patria la colmena Cowan o de cuadro tipo británico, sin querer aceptar

⁵ PASTONS, M. (1899): Mi opinión. *El Colmenero Español*, 90, 153-158.

ninguna otra y combatiendo las demás hasta con saña en su periódico: este fue su error. Porque la colmena Cowan, que no ha logrado obtener carta de naturaleza en ninguna parte, fuera de Inglaterra, y aún en ésta se sostiene como tipo oficial para no causar trastorno en las transacciones entre sus apicultores, era la menos indicada para propagar en España la moderna apicultura. El Sr. Andreu no quiso reconocerlo así, se encerró en sus trece, y la apicultura movilista hubiera fracaso por completo en nuestro país, a no aparecer en la liza un segundo apóstol, que la encaminó por otros derroteros”.

El segundo apóstol no es otro que Enrique de Mercader-Belloc, para quien Pastons tiene la mejor de las opiniones:

“Fundó en 1891 *El Colmenero Español*, que ha continuado publicando sin interrupción hasta la fecha, habiendo conseguido con su buen acierto hacerle necesario a los apicultores españoles y que en el extranjero se le tenga en grande estima. Comprendiendo el Sr. de Mercader que cuanto más fácil y comprensible fuera el manejo de las colmenas movilistas, mayor número de prosélitos conseguiría, dio a conocer en nuestra patria la colmena Layens, recomendándola con interés a los principiantes por su sencillez y buenos resultados; pero también menos intransigente que el Sr. Andreu, reconociendo la bondad de la colmena Dadant, no dejó de propagarla al par que la primera, y deseoso de acreditar el sistema movilista, fundó su establecimiento de fabricación de material apícola, en el que construye con perfección esmerada todos los modelos de colmena conocidos. ¡Lástima que una prolongada y crónica dolencia le haya impedido dar a sus trabajos todo el desarrollo que en su mente había concebido! A pesar de ello, el Sr. de Mercader es considerado hoy, con justicia, el Maestro de la apicultura española”.



Portada de *El Bético-Extremeño*

También se muestra muy crítico Magín con el fundador de *El Bético-Extremeño*, en este caso nuestro apicultor llerenense:

“Hubo un tercer apóstol, si así puede llamársele, D. E. Martín Fernández de Llerena, cuyo concurso fue más bien negativo para la apicultura española. Fundó también una revista apícola, que por su poca importancia, sus mal pergeñados artículos, sus detestables grabados y otras causas que no enumero, murió de consunción. Ese buen señor quiso, como V., ser inventor, cuando lo que hizo no fue más que un mal plagio de la colmena inglesa, que no logró arraigar entre nuestros paisanos. De ahí su fracaso, ocasionado por la falta de conocimientos en la materia”.



Imagen del prototipo de colmena de Emilio Martín Fernández (cubierta de la revista)

Y si Andreu estaba al comienzo de esta época bastante al margen de polémicas sobre modelos de colmenas, no lo estaba en absoluto Emilio Fernández quien, desde Llerena, contesta el 16 de septiembre siguiente⁶. No conocemos el contenido íntegro de la carta pues tan sólo se publicó una parte, y es una lástima porque cuando la Redacción justifica el extracto, considera que en la primera parte se sale de lo que sería legítima defensa “haciendo una larga enumeración de sus propios méritos”, y en cuanto a la segunda parte por tratar “de las conclusiones que constituyen su credo apícola y de la, en su opinión, superioridad de las colmenas verticales, superioridad que nadie ha negado a las Dadant, pero sí a las de cuadros tipo Asociación Británica”. Nos quedamos así sin tener información de primera mano sobre este poco conocido apicultor extremeño, cuyas preferencias colmeneras, por lo visto, no coincidían con las de Mercader ni con las de Magín Pastons.

⁶ MARTÍN FERNÁNDEZ, E. (1899): Una contestación. *El Colmenero Español*, 94, 190-193.

Así al menos se aprecia en alguno de los párrafos que sí vieron la luz, pues cuando explica los motivos por los que no ha atendido hasta entonces la invitación repetidamente recibida para colaborar en *El Colmenero*, señala que con ello ha tratado de evitar posibles molestias que podían causar sus opiniones apícolas, “y tocar aquellas en que estamos disconformes, resultado en detrimento de nuestra buena amistad”, pasando a continuación a explicar que siempre ha sido:

“[...] un acérrimo partidario del cultivo de las abejas, por los racionales métodos modernos o sistema movilista ... Persiguiendo tales fines publiqué en 1892 el tratado práctico *La Apicultura movilista*; fundé la revista mensual *El Bético-Extremeño* que tuve precisión de suspender al concluir su tercer año de existencia porque, a pesar de haber reducido su publicación a cada dos meses, mis negocios no me permitían dedicarla todo el tiempo indispensable para que, vencidas las contrariedades que surgían al tener que hacer su tirada en Sevilla, por carecer aquí de los necesarios elementos, apareciese con la debida regularidad; he escrito y escribo aún, siempre que puedo, en periódicos de sport y de agricultura sobre el mismo cultivo, no sólo en prueba de que no pierdo mi afición ni abandono mi propósito, sino por corresponder a las repetidas solicitudes de los propietarios y directores de aquéllos; he dado y daré conferencias públicas sobre el mismo tema; he presentado instalaciones de objetos apícolas y productos de las abejas en la Exposición Regional Extremeña de Badajoz, 1892, y en la Nacional de Industrias Modernas de Madrid, 1897-98, obteniendo Diplomas de honor, de mérito y conmemorativo y medallas de oro y bronce, etc., etc.

En cuanto a la colmena a que di mi apellido, con la sola idea de que sea distinguida entre todas sus similares, repetiré una vez más lo que tantas veces tengo publicado; nunca he pretendido hacerla pasar por invención mía, pues he declarado siempre que (así como cuantos modelos de colmenas movilistas existen en la actualidad) no es sino una modificación de la primitiva de cuadros móviles inventada por Langstroth, dispuesta para usar cuadros del tamaño adoptado por la Asociación Británica de Apicultores, y en la cual he introducido reformas de poca importancia en realidad, pero que hacen más económica su construcción proporcionando ciertas ventajas”.

En su tratado de *La Apicultura movilista*, Emilio Martín presenta los modelos de colmenas de su invención, concretamente la “Colmena estudio Martín”, hecha con paredes de vidrio que permiten observar en su interior la vida de las abejas, y la “Colmena explotación Martín” que es una variante de la colmena de alzas de Cowan. La descripción de las mismas se halla en una Memoria explicativa que presentó a la Exposición Regional Extremeña de 1892, que mereció importantes premios⁷.

⁷ MARTÍN Y FERNÁNDEZ, E. (1893): *Op. cit.*, 81-89. Sevilla.

Publicidad, principales anunciantes

En los dos números que conocemos de *El Bético-Extremeño*, tan sólo aparece publicidad del libro y del establecimiento apícola de su director y propietario Emilio Martín y Fernández. Estos son los anuncios:

- Cera de abejas. Compra la Redacción a precios corrientes. Llerena.
- Gran establecimiento de Apicultura, de D. Emilio Martín y Fernández. Llerena. Con grabados de una lámina de cera y de las dos caras de la medalla de oro concedida por la Real Sociedad Económica de Amigos del País en la Exposición Regional de Extremadura de 1892.
- *La Apicultura movilista o Tratado del cultivo de las abejas por el sistema movilista conteniendo la descripción de todas las manipulaciones que el mismo exige para su desarrollo y explotación*, escrito por D. Emilio Martín y Fernández. Se indica que por entonces “Está en la prensa, y muy en breve se pondrá a disposición del público”. Precio 4 pesetas ejemplar. Llerena.
- *La Irradiación. Revista de estudios psicológicos que se publica los días 1 y 16 de cada mes, recopilándose en ella cuanto de más notable se encuentra en los periódicos doctrinales del Extranjero, Ultramar y Provincias*. Madrid.
- Miel fixista del país. Dirigirse a la Redacción. Llerena
- Miel movilista Martín. Llerena

Referencias en la prensa a *El Bético-Extremeño*

Además de los dos números localizados en la biblioteca de Barcelona, en otras publicaciones se menciona el contenido o sumario de otros números. Dado que es la única información que tenemos de los mismos, pasamos a recoger lo que se dice de los mismos.

En la sección de “Bibliografía” de *La Ilustración Nacional* de esta forma describen el número 7 de esta revista extremeña de apicultura movilista:

“*El Bético Extremeño*.

Se ha publicado el 7º cuaderno de esta interesante publicación que ve la luz en Llerena, bajo la dirección de D. Emilio Martín y Fernández, al que enviamos la más expresiva felicitación por el gran servicio que está prestando al desenvolvimiento de la Apicultura en aquellas comarcas que, por su especialidad, puede reportar inmensos beneficios de la producción de la miel.

El señor Martín y Fernández, con una laboriosidad y una aplicación por todo extremo laudables, ha llegado a dominar de tal modo ese ramo de conocimientos que

sus trabajos sobre el particular son instrucciones precisas y terminantes que tienen la garantía de la experiencia y del éxito.

Convencido el director de dicha revista de la gran importancia que tiene el descubrimiento de la apicultura para la región bética extremeña, consagra sus esfuerzos a la propaganda y difusión de los conocimientos que ha adquirido en la práctica de esta industria, a la que se dedica hace algunos años con admirables resultados.

El sumario del último número contiene las materias siguientes: Retrato y biografía del apicultor Root. Calendario apícola; colmenas huérfanas y endebles. Producción de las abejas y su recolección. Miel en panal; instrucciones para los principiantes, colmenas, variedades, correspondencia, anuncios”⁸.

En la sección “De todo un poco” del periódico *La Región Extremeña*, se hacía un año más tarde otra reseña de los esfuerzos de Emilio Martín por modernizar la apicultura de este territorio a través de su revista. En estos términos se hace la reseña de otro de sus números:

“Ha sido publicado el número 15 de la revista apícola *El Bético Extremeño*, periódico mensual ilustrado con grabados, de gran interés para todos los colmeneros y apicultores.

Dicha publicación, dedicada exclusivamente a propagar el cultivo de las abejas por los racionales métodos modernos, obtiene cada día mayor aceptación del público en general por las interesantes, sencillas y, para todas partes y épocas, oportunas instrucciones y explicaciones prácticas, que aparecen constantemente en la misma, suscritas por su director y propietario, el distinguido apicultor D. Emilio Martín y Fernández, referentes a todo género de manipulaciones de tan curiosa como lucrativa industria agrícola. El coste de dicha suscripción es, por un año, sólo de cinco pesetas, y puede pedirse al director, a Llerena, quien facilitará a cuantas personas lo deseen, número de muestra gratis y catálogo de su gran Establecimiento de Apicultura”⁹.

⁸ ANÓNIMO (1893): El Bético Extremeño. *La Ilustración nacional*, 23, 16 de agosto, 350.

⁹ ANÓNIMO (1894): De todo un poco. *La Región Extremeña*, 2.609, 24 de abril, 2.

EL BÉTICO-EXTREMEÑO

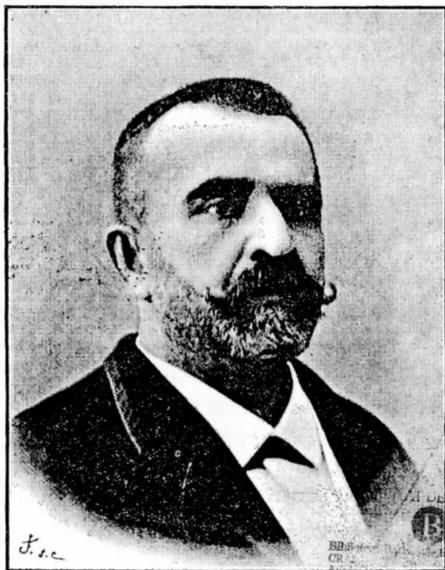
REVISTA MENSUAL

Ilustrada con grabados, para propagar el cultivo de las
abejas por el sistema movilista,
en Extremadura y Andalucía especialmente.

TOMO I.

Número-Programa.

DICIEMBRE, 1892.



Emilio Martín y Fernández.

Retrato de Emilio Martín y Fernández

3. PRINCIPALES AUTORES Y COLABORADORES

Emilio Martín y Fernández

Natural de Llerena (Badajoz), apenas conocemos sobre su persona los datos que espigamos aquí y allá en viejos recortes de prensa que, generalmente, tratan sobre todo de su actividad como introductor en Extremadura de la apicultura movilista. Así, al describir la Exposición Regional Extremeña celebrada en Badajoz en 1892, el autor de la reseña que publicaba *La Crónica de Badajoz* describe de esta forma la muestra presentada por Emilio Martín:

“Apicultura movilista.

Don Emilio Martín y Fernández (Llerena).

Notabilísima es por todos conceptos la instalación hecha por este señor.

Una colmena no artificial sino natural es lo primero que se ve y se toca, pero se ve y se toca sin peligro de ningún género.

El curioso sorprende a la trabajadora abeja que durante el día y la noche forma el panal que el hombre roba para su regalo.

La colmena es un fanal de dos cristales planos con ventiladores de tela metálica en los costados y en el fondo.

Trabajan a la vista del público las abejas, sin que ellas puedan impedirlo, porque carecen de barro para teñir el cristal.

Lo necesario para la vida y el trabajo lo tienen depositado en el fondo de la colmena y sin salir de ella permanecen ocho días; después les dan uno de asueto y libertad.

Ahí tiene el público dos ejemplares, el uno es un panal de cría y el otro es un panal de miel.

Hay además al público panales artificiales que demuestran las diferentes fases por que pasan, como son: fundación de cera, panal estirado, el de cría, de miel operculada.

Tiene envasada además miel líquida para la venta a dos pesetas cada bocal.

Reciba el Sr. D. Emilio Martín la más completa enhorabuena que esta publicación envía, llena de entusiasmo, a un industrial inteligente”¹⁰.

¹⁰ ANÓNIMO (1892): Exposición regional Extremeña. Apicultura movilista. Don Emilio Martín Fernández (Llerena). *La Crónica de Badajoz*, 2.156, 29 de agosto, 2.

Más breve es la reseña que salió en *La Lid Católica* sobre los dos expositores apícolas que participaron en esta misma Exposición. Es la siguiente:

“Hay en la sección de Apicultura dos instalaciones verdaderamente notables.

Es la más interesante la presentada por D. Emilio Martín, consistente en dos colmenas artificiales de incalculable mérito, panales artificiales en todas sus fases presentables porque pasa en las colmenas, y algunos tarros de miel líquida.

D. Juan Gragera, de Mérida, tiene también presentados varios curiosísimos panales obtenidos por el sistema movilista y unos botes de miel de primavera y otoño”¹¹.

En *La Crónica meridional* se publicaría la relación de los premios de esta Exposición Regional, que en el apartado apícola quedó de esta forma:

“Apicultura movilista

Medalla de oro.- Don Emilio Martín Fernández, y propuesto además para un Diploma de honor.

Medalla de plata.- Don Juan Gragera Alvarado”¹².

Pero la actuación de Emilio Martín en la Exposición Extremeña no quedó limitada a la muestra apícola que allí presentó, pues a las 5 de la tarde del 4 de septiembre de 1892 pronunciaba en dicha sede una conferencia sobre apicultura movilista¹³.

Mientras tanto, la importancia de su establecimiento apícola se extiende por Andalucía y Extremadura, por eso, cuando el redactor del “Viaje de *El Liberal* por España” pasa por Llerena, nos deja esta interesante cita de la población, de Emilio Martín y Fernández, así como de la actividad literaria de su hija Soledad:

“Población agrícola, como casi todas las de Extremadura, cifra su orgullo en los riquísimos trigos que producen sus bien cultivados campos. Coséchase también el garbanzo, de superior calidad.

Y en sus cercanías existe una instalación apícola que puede competir con las mejores de España y del extranjero.

Débase el establecimiento de esta apenas conocida industria, al inteligentísimo agricultor y opulento propietario, D. Emilio Martín.

Sus colmenas y panales modelos, las máquinas inventadas por él para la más pura y perfecta extracción de la miel, los panales de cría, todo cuanto allí se

¹¹ A.S.P. (1892): Desde la Exposición Regional. *La Lid Católica*, 31, 15 de septiembre, 3.

¹² ANÓNIMO (1892): Exposición Regional Extremeña. *La Crónica meridional*, 2.166, 18 de octubre, 2.

¹³ ANÓNIMO (1892): [Noticias de Badajoz]. *La Crónica de Badajoz*, 2.157, 3 de septiembre, 3.

ve y se observa, acusa un profundo conocimiento de la vida y costumbres del laborioso insecto.

Las altas recompensas y múltiples felicitaciones que el Sr. Martín ha obtenido en certámenes públicos y congresos internacionales, y su notable libro de apicultura, avaloran el mérito de este benemérito y laborioso llerenense.

La bellísima e inspirada poetisa Soledad Martín, tan leída en la *Ilustración Nacional*, la revista *América* y otras publicaciones nacionales y extranjeras ...”¹⁴

Indicar asimismo, que las ocupaciones de Emilio Fernández sobrepasaban el ámbito agropecuario, pues conocemos que en 1899 tenía a su nombre una central eléctrica en Llerena¹⁵.

Por otra parte, a juzgar por lo que vemos en algunas páginas del número 7 de *El Bético-Extremeño* (publicidad de la revista *La Irradiación*, o el anuncio de la próxima aparición del folleto *Evidencia de la reencarnación* de autor espiritista Florencio Pallol), su director y propietario debió tener cierta inclinación hacia la psicología, el espiritismo y los fenómenos paranormales.

Colaboraciones en la *Revista Apícola* de Mahón

Asiduo corresponsal de la *Revista Apícola* que en Mahón dirigía Francisco Andreu, Emilio Martín en octubre de 1890 le solicita desde Llerena le “remita sin perder momento” un ejemplar de la *Guía del apicultor español*. Le cuenta los buenos resultados obtenidos con las cuatro colmenas *Económicas* instaladas en la primavera, “quedando tan satisfecho del sistema movilista que no sólo me propongo dedicarme a él exclusivamente abandonando el asqueroso de canutos de corcho que por aquí se cultiva, sino también tengo a gran honor el significarle una vez más mi reconocimiento por haberme iniciado con sus acertadas y muy competentes instrucciones en las manipulaciones de aquel sistema que no se conocía por aquí”. Le pide nuevos accesorios de colmenas, aunque reconoce que “De todo cuanto me tiene remitido sólo me disgusta el *esmelador*, pues por tal sistema es penosa la extracción de la miel”.

En junio del año siguiente comenta el proyecto que tiene de añadir 36 nuevas colmenas movilistas a las cuatro que ya tenía de antes, para pasar así las abejas de las colmenas de corcho a las de cuadros móviles. Ello a pesar de lo seca que fue la otoñada y está siendo la primavera, lo cual unido a los fuertes fríos del invierno, le lleva a considerar que “en peor año no he podido empezar a hacerme de colmenas movilistas”.

¹⁴ ROMERO, T. (1897): Viaje de *El Liberal* por España. Crónicas extremeñas. Llerena. *El Liberal*, 21 de julio, 2.

¹⁵ ANÓNIMO (1899): [Establecimientos industriales]. *El Adelanto. Diario político de Salamanca*, 4301, 12 de julio, 2.

En julio hace balance general del año, indicando que las colmenas fijistas han proporcionado entre 4 y 6 kilos de miel por colonia, mientras que de sus cuatro movilistas una ha estado muy endeble todo el año, otra le ha dado 30 kilos de miel líquida, y a las otras dos les colocó secciones que le han dado “tan malos resultados que creo que casi he perdido la afición por ellos, pues el ensayo no ha podido resultar peor”.

En febrero de 1895 todavía se hace eco de la reseña que el periódico madrileño *El Globo* dedica “a nuestro querido amigo y hermano en Apicultura” el extremeño Emilio Martín, “entusiasta propagandista y director de *El Bético Extremeño*. (Y entre paréntesis, hace algunos meses que lo echamos de menos)”. Indica la reseña que este antiguo colaborador de la *Revista Apícola* se dedica a la construcción y venta de efectos agrícolas y de colmenas movilistas, con las que se “obtiene mucha más cantidad de miel y de mejor calidad que con las antiguas de corcho”.

Con orgullo Andreu reconoce que “D. Emilio es discípulo nuestro, por lo que nosotros nos alegramos en gran manera de que sus méritos apícolas sean debidamente apreciados en la Península”. Y trata a la vez de destacar el género que distribuía en su establecimiento apícola mahonés, recordando “que las colmenas de dicho señor, con las cuales *ha dotado a Extremadura con una nueva industria tan rica como curiosa*, pertenecerán al sistema por nosotros pregonado, cuya exacta descripción hallará el lector en nuestra *Guía del Apicultor*”. Termina con “plácemes al buen amigo, y a su bella hija Soledad, la inteligente apicultora española, cuyas correspondencias vieron a su tiempo la luz en nuestra *Revista Apícola*, y confiamos que volverán a favorecernos de hoy en adelante”.

Durante 1891 Soledad Martín y Ortiz de la Tabla, hija de Emilio Martín y Fernández, publicó en las páginas de la *Revista Apícola* un total de tres artículos, siendo el más significativo el titulado “El sistema movilista rey de todos en la apicultura”, que desde Llerena (Badajoz) dedica precisamente a su padre. Posteriormente publicaría también una carta de “Nuestros suscriptores”, y otro artículo sobre “Enfermedades abejistas”.

Además de dejar su firma en otras revistas apícolas, Emilio Martín también colaboró en publicaciones editadas con gran lujo tipográfico como *La Crónica del sport*, en cuyo número 17 de 1893 salió su artículo “La apicultura y la fecundación de las plantas”¹⁶.

¹⁶ ANÓNIMO (1894): Movimiento bibliográfico. *El Correo militar*, 1 de octubre. También aparece esta misma reseña en: ANÓNIMO (1894): Movimiento bibliográfico. *Crónica Meridional*, 10.316, 4 de octubre, 2.

Tratado y Memoria de apicultura movilista

Escribió en 1892 y publicó el año siguiente la obra *La Apicultura movilista. Tratado del cultivo y explotación de las abejas por los procedimientos del sistema moderno con explicaciones para transferir al mismo las colmenas del sistema primitivo* (Sevilla, Imprenta de Gironés y Orduña, 1893). Consta de 243 páginas + 2 hojas + 1 lám., 21'5 cm., lleva un retrato del autor y numerosos grabados. Hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid, sig. 4/35619. La obra se vendía al precio de 4 pesetas en librerías de Madrid, Sevilla y en casa del autor en Llerena. Al parecer se hizo una nueva edición en Sevilla en 1898, con un ejemplar también en la Biblioteca Nacional de Madrid, sig. 1/45561.

Se presenta asimismo el autor como “Apicultor y constructor de efectos apícolas. Premiado en la Exposición Regional Extremeña en Badajoz de 1892 con Medalla de Oro (primer premio del Reglamento) y con Diploma de honor, por su fabricación de panal artificial, por sus modelos de colmenas y por sus mieles. El referido Diploma ha sido el único concedido en dicho concurso entre más de mil expositores de objetos de todas las ramas del saber y de la producción de las provincias de Extremadura. Creándolo la Junta Directiva por unanimidad fuera de los premios del Reglamento, expresamente y a virtud de propuesta extraordinaria del Jurado competente”.

Reconoce Emilio Martín en el Prólogo que su afición a la apicultura arranca de unos pocos años atrás, limitando sus aspiraciones a pasar sus ratos de ocio en un colmenar que explotaba a dos kilómetros de Llerena (Badajoz), pero la circunstancia de la buena acogida dispensada a los productos apícolas que envió a la Exposición Regional Extremeña de Badajoz en agosto de 1892, los premios allí recibidos y, sobre todo, la solicitud que una Comisión de apicultores le hizo para que escribiese un tratado sobre las nuevas técnicas apícolas, finalmente motivó la redacción de la obra que entonces publicaba.

También en la Introducción el autor advierte que del mahonés Francisco Andreu ha recibido las primeras nociones teóricas y prácticas del movilismo. De hecho sigue su mismo criterio de llamar *apiario* a la explotación de colmenas modernas, mientras reserva el término *colmenar* para referirse al formado por colmenas tradicionales de corcho. Esta es la relación de capítulos contenidos en el libro:

- Prólogo. Firmado en Llerena en octubre de 1892
- Introducción

- Capítulo 1: Historia natural de las abejas.
 - Caracteres generales
- Capítulo 2: Construcciones, productos y materiales de las abejas
 - Panales.- Celdillas.- La cera.- La miel.- El polen.- El propóleos.- El agua.- La sal
- Capítulo 3: El apiario
- Capítulo 4: Colmenas
- Capítulo 5: Instrucciones para pasar las colmenas fixistas a las del sistema movilista
 - Primera parte: Preparativos.- Ejecución
 - Segunda parte: Preparativos.- Ejecución
- Capítulo 6: Trabajos de primavera
 - Preliminares.- Aumento del nido de cría.- Colmenas huérfanas o endebles.- Igualación de las colmenas.- Dimensiones de la entrada.- Enjambres naturales.- Enjambres artificiales.- Aumento de capacidad
- Capítulo 7: Cría de reinas
 - Introducción de reinas
- Capítulo 8: Raza de las abejas
 - *Apis ligústica*.- *Apis fasciata*.- *Apis dorsata*
- Capítulo 9: Producción de las abejas y su recolección
 - Miel en panal.- Miel líquida.- Extracción de la miel líquida.- Purificación de la cera.- Cera estampada
- Capítulo 10: Invernaje
- Capítulo 11: Enfermedades y enemigos de las abejas
- Capítulo 12: Descripción de los útiles para la apicultura
- Capítulo 13: Relación de las principales operaciones que durante el año deben practicar los apicultores
 - Enero.- Febrero.- Marzo.- Abril.- Mayo.- Junio.- Julio y Agosto.- Septiembre.- Octubre.- Noviembre y Diciembre
 - Resumen: Invierno, Primavera, Verano, Otoño
 -

Se citan a lo largo de las páginas los siguientes autores y personajes: Abbott, Francisco Andreu y Femenía (2), Berlepsch, Bingham (6), Blatt, abate Boissi, Burki Jeker, Carlín (2), Cook, Hernán Cortés, Cowan (2), Dadant (6), Fusay (4), Gester, Gravenhorst, Green, Heddor, Heoover, Hertford, Francesco Hruschka, F. Huber (2), L.L. Kilburn, Langstroth (6), G. de Layens, Emilio Martín Fernández (6), Enrique de Mercader Belloch, Jean Mehring, Novice, Parker (4), Charles Paschoud (6), Quinby, Saint Fargeau, Sartorf, Scheshire y Woiblet (6).

No son muchas las referencias, concretamente 75 repartidas entre 35 personas. Como vemos los más citados son Bingham (6), Langstroth (6), Emilio Martín Fernández (6) y Woiblet (6). A falta de capítulo bibliográfico, encontramos en el texto las referencias a estos cinco libros y revistas que citaba el autor en su obra:

- Francisco Andreu y Femenía: *Guía del apicultor español*
- Francisco Andreu y Femenía: *Revista Apícola*
- Cook: *Bee-Keepers Guide*
- Cowan: *Guía del apicultor británico*
- Enrique de Mercader Belloch: *El Colmenero Español*

Por otra parte, la inventiva de Emilio Martín le llevó a idear dos modelos de colmenas bautizados con su nombre, se trata de una colmena de observación y la otra de explotación, además de diverso material apícola como una caja para transportar reinas o un alimentador de abejas para jarabes densos que, asimismo, llevan también el nombre de “Martín”.

El autor por entonces editaba también su propia revista para fomentar el uso de colmenas de cuadros móviles, por eso al final de la obra hace publicidad de la misma. Como ya se ha dicho, lo mismo que sucedía con los primeros editores de revistas apícolas españolas, Francisco Andreu en Mahón y Enrique de Mercader en Barcelona, Emilio Martín utilizaba las páginas de *El Bético-Extremeño* para ofrecer el material apícola que distribuía en exclusiva en España desde su “Gran Establecimiento Apícola”. En el anuncio publicitario que cierra el libro ofrecía:

- Colmenas impropolizables
- Láminas de cera amarilla o blanqueada estampada para cuadros del tipo de la Asociación Británica
- Útiles apícolas de los mejores modelos conocidos en el mundo

En conjunto la obra se muestra muy influida por la *Guía del apicultor británico* de Cowan que había traducido y editado Francisco Andreu Femenía, así como por las ideas de éste expuestas en su *Revista Apícola*. No obstante hace asimismo algunas aportaciones personales de indudable interés, como los citados instrumentos apícolas de su invención.

Dejó también una *Memoria explicativa de la instalación de apicultura movilista de D. ... , en la Exposición Regional Extremeña de Badajoz* (Badajoz, 1892).

Otros colaboradores

Aunque *El Bético-Extremeño* es fundamentalmente una revista de autor, compuesta casi en exclusiva por su director y propietario, de vez en cuando aparecen algunos colaboradores como Antonio de Alemany y Bellet, importante apicultor catalán luego establecido en Madrid, del que aparece en el número tres de la revista *La Colmena* su retrato junto a una bella semblanza autobiográfica, en la que comenta su actividad publicista en las principales revistas apícolas, entre ellas en *El Bético-Extremeño*. Así lo expresaba¹⁷:

“Fueron mis padres los Excmos. Sres. D. Francisco de Alemany y Gil de Bernabé, general de Ingenieros y D^a. Concepción Bellet y García Conde. Nací en Tortosa (Tarragona), el 28 de Abril de 1852, y en dicho punto comencé mis ensayos de apicultura movilista, secundando al Patriarca de los modernos procedimientos D. Enrique de Mercader Belloch. Luché denodadamente con los partidarios del antiguo sistema, y con la ignorancia y rutina que en todos tiempos y en todas partes producen idénticos estragos. Requerido por mi excelente amigo Mercader debuté como periodista apícola en *El Colmenero Español*, que se publicaba en Barcelona bajo la dirección de tan insigne maestro, colaborando en dicha revista todo el tiempo que duró su publicación. El artículo que mereció más renombre fue el que llevaba por título: ‘La postura de la reina’, en el cual se demostraba cómo se verifica dicha postura, la forma de fecundarse o no el huevo al desprenderse del ovario, y que no era potestativo de la reina como algunos apicultores afirmaban, determinar el sexo del insecto. Este artículo mereció los honores de la reproducción en la prensa agrícola y muy especialmente en la americana. Sobre motivos de apicultura, y sólo como aficionado, he colaborado en *El Bético Extremeño* (publicación apícola a instancias de su director), *Liga Agraria*, *Progreso Agrícola y Pecuario*, *El Apicultor*, *Gaceta Apícola de España* y en *L’Apiculteur*, de París”.

¹⁷ ALEMANY BELLET, A. (1922): Don Antonio Alemany y Bellet. *La Colmena*, 3, 1-2.

4. RELACIÓN DE ARTÍCULOS DE *EL BÉTICO-EXTREMEÑO*

Esta es la relación de artículos publicados en los números Programa y 7 de la revista. Se expresan por orden alfabético de autores, y luego por fecha de publicación y número, indicando al final la página dentro del tomo, así como alguna otra nota que consideramos de interés.

- ANÓNIMO (1893): Mr. A.J. Rott (Novice). 7, 98. Julio de 1893
- (1893): Producción de las abejas y su recolección. 7, 102-108
 - (1893): Variedades [Premio apícola concedido a E. de Mercader-Belloch en Barcelona]. 7, 110
 - (1893): Variedades [Poema ponderando las virtudes de la miel movilista]. 7, 110
 - (1893): Variedades [Intercambio con el periódico cubano *La República*]. 7, 110-111
 - (1893): Variedades [Chistecillo glosando las virtudes de la miel movilista]. 7, 111
 - (1893): Variedades. Evidencia de la reencarnación. 7, 111
 - (1893): Variedades [Poema narrando las virtudes de la miel movilista]. 7, 111
 - (1893): Variedades [Próxima exposición apícola en Void (Francia)]. 7, 111
- MARTÍN Y FERNÁNDEZ, E. (1892): [Retrato que firma F.S.C.]. Programa, 1
- (1892): Prólogo de *La apicultura movilista*. Programa, 3-4. Desde Llerena, octubre de 1892
 - (1892): Introducción de *La apicultura movilista*. Programa, 4-8
 - (1892): Capítulo primero. Historia natural de las abejas. Caracteres generales. De *La apicultura movilista*. Programa, 8
 - (1893): Calendario apícola. Agosto. 7, 98-100
 - (1893): Colmenas huérfanas y endebles. 7, 100-102
 - (1893): Sección práctica. Instrucciones y explicaciones para los principiantes. Colmenas. 7, 108-110
 - (1893): Correspondencia [17 respuestas a suscriptores y lectores]. 7, 111-112
- MARTÍN Y ORTIZ DE LA TABLA, S. (1892): Justas aspiraciones. Preámbulo. Programa, 2-3. Desde Llerena
- ROOT, A.J. (NOVICE) (1893): [Retrato que firma Romero R.]. 7, 97

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALEMANY BELLET, A. (1922): Don Antonio Alemany y Bellet. *La Colmena*, 3, 1-2
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2009): *Revista Apícola (Mahón, 1888-1895). Primera revista apícola española, fundada por Francisco Andreu y Femenías*. Historia del Periodismo Apícola Español, 1. Valencia, UCH-CEU, 159 p.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2009): *El Colmenero Español (Barcelona, 1891-1906). Órgano oficial de la Sociedad Española de Apicultura, fundado por Enrique de Mercader*. Valencia, UCH-CEU, 150 p.
- JAIME LORÉN, J.M. DE; JAIME GÓMEZ, J. DE (2002): *Historia de la Apicultura Española, 2. Desde 1492 hasta 1808*. Calamocha (Teruel), 455 p.
- JAIME LORÉN, J.M. DE; JAIME GÓMEZ, J. DE (2013): *Historia de la Apicultura Española, 3. Desde 1808 hasta 1975*. Calamocha (Teruel), 455 p.
- MARTÍN Y FERNÁNDEZ, E. (1892-1893): *El Bético-Extremeño. Revista mensual ilustrada con grabados, para propagar el cultivo de las abejas por el sistema movilista en Extremadura y Andalucía especialmente*. Llerena, números Programa y 7
- MARTÍN Y FERNÁNDEZ, E. (1893): *La Apicultura movilista*. Sevilla, 243 p.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, E. (1899): Una contestación. *El Colmenero Español*, 94, 190-193
- MONTERO SANTARÉN, E. (1900): *Monografía histórico-descriptiva de la ciudad de Llerena*. Ed. 1990, Sevilla. Biblioteca extremeña, 142 p.
- PASTONS, M. (1899): Mi opinión. *El Colmenero Español*, 90, 153-158
- PULIDO CORDERO, M.; NOGALES FLORES, T. (1989): *Publicaciones periódicas extremeñas, 1808-1898*. Badajoz, Diputación provincial

ÍNDICE

Introducción	3
Características de la revista	5
Principales autores y colaboradores	17
Relación de artículos apícolas del <i>Bético-Extremeño</i>	25
Bibliografía	26
Índice	27